



Reportaje gráfico:

Santa Cruz de Lorica: Reflejos de un espejo con color de antaño



Por: Julián Forero Sandoval / julian.forero@upb.edu.co

Santa Cruz de Lorica, por su ubicación privilegiada sobre el río Sinú y su corta distancia del mar, favoreció la entrada de los conquistadores españoles, los funcionarios y pobladores coloniales, los negociantes cartageneros, franceses, italianos, norteamericanos y sirio-libaneses.

Bañada por la Ciénaga Grande de Loricá y el mar Caribe, esta insular población del departamento de Córdoba, que desde finales del siglo XIX fue la puerta de entrada comercial al río Sinú, se convirtió en el escenario mágico que le permitió al semillero de investigación Formas y Formatos de la Facultad de Comunicación Social Periodismo de Montería, hacer un registro visual que congeló en el tiempo un estilo arquitectónico republicano, que identifica a esta enigmática región del norte de Colombia.

En la década del veinte, Loricá contaba con el mercado más concurrido de toda la región, una hermosa edificación de mampostería con gradas hacia el río, declarado Monumento Nacional en 1996 y restaurado recientemente.





En reciente concepto del Ministerio de Cultura, 29 construcciones fueron declaradas de interés cultural, por sus estilos republicanos, mozárabes y eclécticos, construidas en su mayoría por comerciantes árabes y algunos miembros de la élite criolla. Ejemplo de ello es el edificio Afiffe Matuk, que data de 1929.

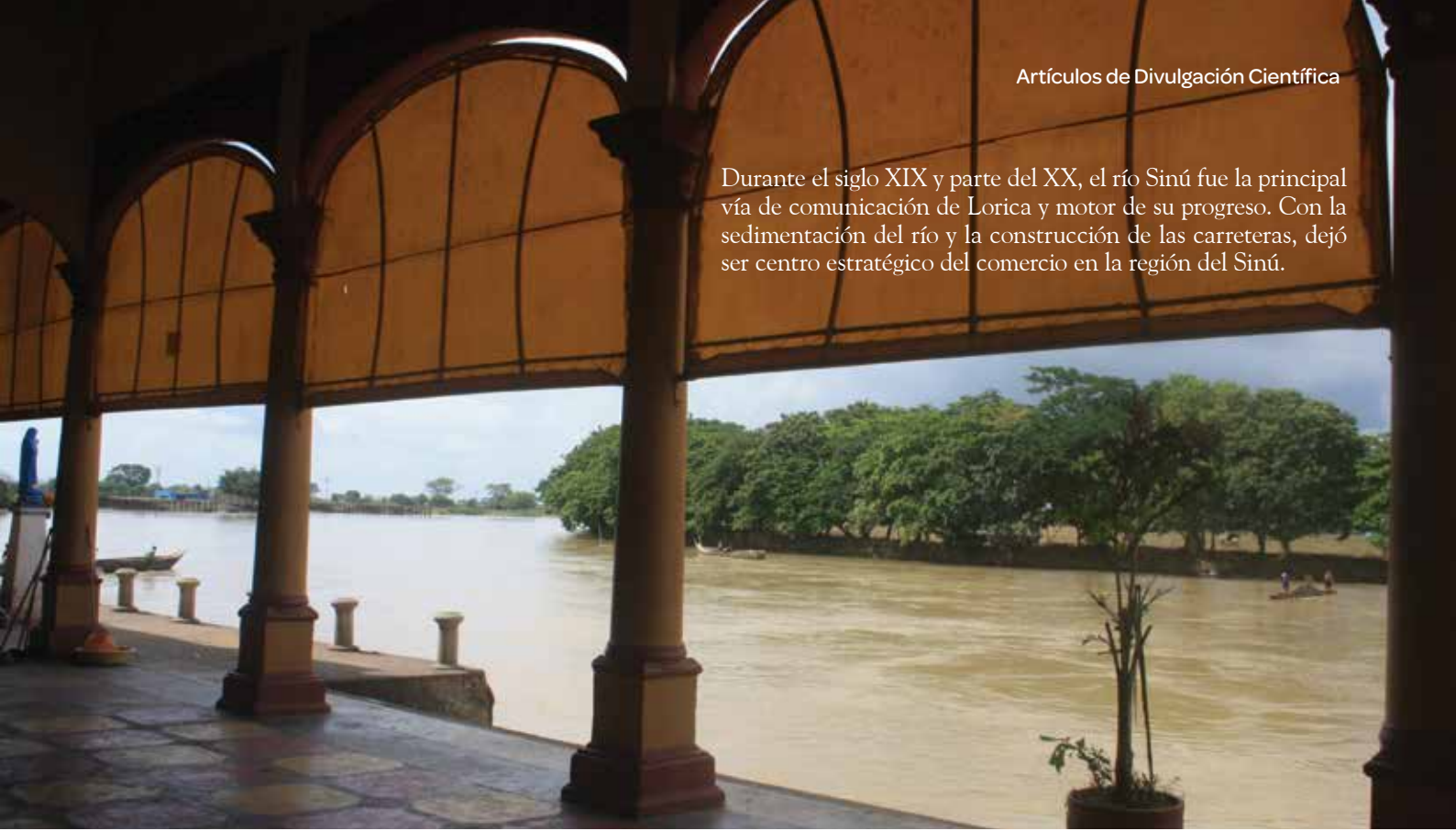


Lorica fue presa fácil de los incendios, pues la mayoría de las construcciones eran de madera, bahareque y techos de paja. Esto obligó a las familias de mayores recursos a construir sus casas en mampostería, lo que ayudó a cambiar la fisonomía de la población.



Lorica es centro histórico y poblado de interés cultural del orden nacional. La mayoría de construcciones, como el edificio Teresita Corrales de Martínez (data de 1890), fueron modelos realizados por arquitectos cartagenos, que plasmaron muchas de las características constructivas de su tierra, pero en otros casos, se vieron en la necesidad de complacer los gustos de un grupo considerable de inmigrantes libaneses.

Durante el siglo XIX y parte del XX, el río Sinú fue la principal vía de comunicación de Lorica y motor de su progreso. Con la sedimentación del río y la construcción de las carreteras, dejó ser centro estratégico del comercio en la región del Sinú.





Por su condición “insular”, las arremetidas del río fueron frecuentes. En la primera mitad del siglo XX se recuerdan seis grandes crecientes; en 1938 se tomó la decisión de construir una muralla de protección contra las inundaciones, que se terminó en 1940 y sirvió, además, como muelle para las embarcaciones.



Las construcciones históricas de Lórica son esencialmente de estilo republicano. Las edificaciones más antiguas todavía se conservan, muchas de ellas remodeladas y otras restauradas, como el Edificio González, antigua vivienda de inmigrantes españoles y que hoy es la Alcaldía Municipal (data de 1929).



Este reportaje gráfico se convierte en una memoria visual, resultado de un proyecto de aula llevado a cabo por un grupo de estudiantes de los cursos Imagen II y Antropología Cultural, donde se realizó una práctica en esta bella población del departamento de Córdoba y se “capturó” en imágenes parte del patrimonio con que cuenta esta bella ciudad.

Ficha técnica

Nombre del proyecto: "Prácticas experimentales audiovisuales". Reportaje gráfico: Santa Cruz de Lórica.

Palabras clave: Memorias fotográficas; Patrimonio cultural tangible e intangible.

Semillero de Investigación: Formas y Formatos.

Escuela: Ciencias Sociales y Humanas.

Líder del proyecto: María Cecilia Pérez Berrocal.

Correo electrónico: maria.perezb@upb.edu.co